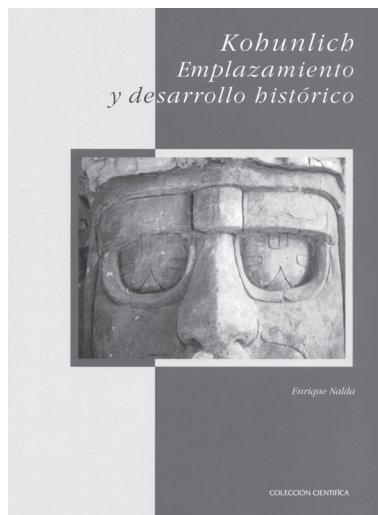


## Kohunlich. Emplazamiento y desarrollo histórico

Ángel García Cook\*



Nalda, Enrique, *Kohunlich. Emplazamiento y desarrollo histórico*, México, INAH (Científica, 463), 2004.

te difícil poder llegar a definir los límites de un asentamiento en esta región debido, por una parte, a la gran dispersión de las estructuras habitacionales, y por otra, a su localización en plena selva, en un área con vegetación abundante. Todo esto hizo imposible la realización de un plano por restitución fotogramétrica, excepto en superficies desmontadas. Entonces, hubo que realizar el cometido directamente sobre el terreno, realizando transectos (brechas) e introduciéndose en la vegetación y con base en estas líneas efectuar todo el demás trabajo de ubicación de las estructuras arquitectónicas y demás anomalías observadas en superficie.

El plano de Kohunlich se elaboró tratando de registrar mucho más que la ubicación de las estructuras arquitectónicas y demás transformaciones del paisaje a causa de la actividad humana; se buscó trascender esto, ya que como el mismo doctor Nalda apunta: "... el mapeo está planteado como instrumento para la reconstrucción de la historia del sitio, para dar cuenta de cambios sociopolíticos y de patrón de subsistencia a través del estudio de las transformaciones espaciales y culturales registradas" (Nalda, 2004: 28).

El equipo de trabajo revisó un área de 14 km<sup>2</sup>, sin embargo fueron 9 km<sup>2</sup> a los que se dedicó un estudio intensivo, una superficie enorme si tomamos en cuenta su ubicación en terrenos cubiertos por vegetación abundante.

La obra trata sobre la elaboración de un plano, el Plano de Kohunlich. Es un estudio minucioso del asentamiento en el que se indican los procedimientos y tácticas para su elaboración.

El libro en cuestión puede considerarse como una cátedra aplicada en la realización del levantamiento y registro de las diversas características físicas del terreno y de las transformaciones antrópicas observadas en su superficie.

Se menciona la dificultad que tuvo en la definición de los límites de Kohunlich, ya que de acuerdo con lo que ahí se indica, es bastan-

\* Subdirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico, INAH. [agarcia.dea.cnar@inah.go.mx](mailto:agarcia.dea.cnar@inah.go.mx)

En esta superficie se registraron aguadas, “so-cavones” y *chultunes*, además desde luego estructuras arquitectónicas: desde simples restos de bajareque —formas de residencia rudimentaria— hasta basamentos de mampostería y plataformas piramidales.

Este libro es un gran trabajo científico y también una obra con fuerte carácter didáctico; en ella se plasman los conocimientos profundos sobre los cambios de topografía, de hidrografía, y las afectaciones modernas. Asimismo trata de la variabilidad ambiental: terrenos bajos, tierras de suave pendiente, suelos negruzcos y profundos, suelos “rojizos”, tierras fértiles o de bajo rendimiento, “sequelares” o tierras duras enraizadas, etcétera.

Algo que se debe subrayar es que a lo largo del texto se indica la forma en que se llevó a cabo tanto el trabajo de campo como el modo en que se trató y se interpretó la documentación recuperada.<sup>1</sup>

El mapa, como apunta el doctor Nalda, por sí solo no refleja el registro arqueológico en su totalidad, ya que no todas las transformaciones debieron tener lugar en forma contemporánea, sino que son resultado de actividades asincrónicas, sucesivas en un espacio y tiempo determinado. Para cubrir en parte esta problemática, Nalda y su grupo efectuaron alrededor de 250 unidades de sondeo —pozos y calas—, además de la excavación extensiva (total) de tres grandes complejos habitacionales y de dos conjuntos de arquitectura monumental.

Todo esto porque la idea del doctor Nalda no sólo fue efectuar un simple plano con la ubicación y descripción de los vestigios aparentes en superficie, sino obtener un plano (o mapa) que sirviese de base para llevar a cabo toda una serie de estudios específicos. Con esta información cualquier especialista interesado en un tema en particular puede aprovecharla para efectuar un estudio a su estilo.

Pero el autor no sólo nos otorga su bien realizado plano de Kohunlich, sino que efectúa un análisis minucioso sobre las posibilidades de producción y nos ofrece una terminología con base en el lenguaje regional: “planta caliente”, —entre estas el pasto “canchim”—, la “rosquilla” o gusano de sequía y el “comején de tierra”. Asimismo trata los diversos procesos relacionados con el cultivo de maíz; las plagas y la posibilidad de una segunda siembra en octubre para cosechar en enero: el llamado tonamil o tapachole.

Se hace un planteamiento sólido sobre la productividad en las diversas clases de suelos y de terrenos; sobre el tiempo de descanso que requieren las parcelas para ser productivas (1:4) y acerca de la superficie indispensable para cubrir las necesidades alimenticias de una familia (cinco personas) y sobre qué otros productos se cosecharon además del maíz y el frijol (variedad de tubérculos y frutas).

Con base en lo anterior, se infiere una producción de la superficie estudiada de 939 toneladas de maíz por año (además de frijol, tubérculos y frutas). Con esta producción se pueden alimentar 3 130 habitantes (1.5 toneladas por familia al año), es decir, 626 familias. Este cálculo de población no coincide cuando el doctor Nalda observa los espacios disponibles para habitación en la misma área, lo cual le otorga una cifra de 5 000 a 10 000 individuos en el momento de mayor apogeo poblacional. Así, el autor concluye que

...la agricultura de Kohunlich tuvo que haberse basado en un sistema de dos campos: una parcela de cultivo intensivo —o huerto— alrededor de la casa y una parcela relativamente alejada del lugar de residencia, donde es seguro se producía alrededor de la mitad del sustento básico (*ibidem*: 27).

En un principio, el doctor Nalda no acepta la importación de alimentos debido a “...que no se conocen artefactos u objetos que hubiesen podido intercambiarse...”, (*ibidem*: 36), sin embargo en la página 75 —en el apartado la organización del espacio construido— al mencionar los “... productos introducidos en el sitio, en especial artefactos de molienda y artículos

<sup>1</sup> El texto en sí se subdivide en siete apartados además de la Bibliografía correspondiente (pp. 11 a 90) a la que se agregan cuatro Anexos —A, B, C y D— (pp. 91-207). Forma asimismo parte de la obra, un “Contenedor” que incluye 17 planos diferentes.

de prestigio”, subraya que “No debe descartarse, por tanto, la posibilidad de que Kohunlich fuera centro de acopio de tributos que pudieron haber permitido el trueque de objetos elaborados con materias primas que no se encuentran en la región”, (*ibidem*: 85). El autor acepta la posibilidad de cierto tributo debido a la presencia de un comercio intenso.

Para la elaboración del plano se establecen 16 variantes, desde alineamientos de piedra (bajareque), hasta los grandes basamentos piramidales, pasando por albarradas, chultunes, bancos de pedernal y estructuras de función indeterminada. Llama la atención la ausencia de sacbés y la existencia de una sola albarrada.

Nalda, con base en la documentación recuperada y sobre de acuerdo todo con la cerámica obtenida, propone nueve fases o etapas de ocupación, que van desde el Preclásico medio (800-300 a.n.e.) al Posclásico temprano (1000-1200 d.n.e.) y ofrece también los diversos estilos arquitectónicos presentes en Kohunlich en sus diversas etapas de ocupación: desde un estilo asociado al Petén en un principio hasta un Río Bec modificado; apunta además estilos regionales: el estilo Pixa'an y el estilo Vías, destacando que este último se trata de edificios construidos por migrantes, al parecer provenientes del oeste o noroeste.

Algo digno de destacarse en las conclusiones a las que llega Enrique Nalda, a lo largo de su minucioso análisis temporo-espacial, es que el colapso de Kohunlich es brusco y total. Al respecto debo recordar que lo mismo sucedió en Cantona —por el 1000-1050 d.n.e.— como lo fue también en Cholula, después de su primer gran apogeo por el 650 d.n.e.

El autor apunta sobre varios modelos existentes para los mayas y en general para el área maya que no funcionan para Kohunlich y subraya también otros planteamientos generales que se tienen, y que sí se observan durante el desarrollo de este sitio:

...en Kohunlich no existe un crecimiento poblacional lineal, sino un crecimiento cíclico con depresiones significativas —que podrían interpretarse como verdaderos “colapsos”— seguidas de vigorosas recuperaciones demográficas. En el sitio hubo al menos uno de estos

“colapsos”, posiblemente dos, previos al llamado “colapso del Clásico maya”, el más evidente se ubica en la segunda mitad del Clásico temprano y no coincide en fechas con las contracciones registradas en sitios como El Mirador o el mismo Becan... (*ibidem*: 84).

El comportamiento del desarrollo ocupacional es más complejo de lo que se cree, “La idea de que a cada cambio en las variables fundamentales de la cultura material corresponde un cambio en la estructuración de la comunidad...” (*ibidem*: 84), no se cumple en Kohunlich. La distinción de ejes que norman la construcción y disposición de los edificios tampoco está presente. “Lo que llama la atención en Kohunlich es precisamente lo contrario: la gran diversidad de orientaciones en los edificios principales y, con mayor razón, en las construcciones menores de tipo habitacional”, anota el doctor Nalda en su recapitulación (*ibidem*: 85).

El doctor Nalda, tendrá que crear, su propio modelo de asentamiento para Kohunlich, ya que como él mismo indica:

...en Kohunlich la diversidad de orientaciones en una misma época es muy grande; parecería que no existe norma, sino un deseo de diferenciar obras: la multiplicidad de orientaciones en los edificios alrededor de la Plaza de las Estelas (foto 30) ejemplifica esta situación” (*ibidem*: 79).

Y más adelante anota:

No habrá que preguntar por la razón de la preocupación por mantener una orientación particular (a todo lo largo de la historia del asentamiento o en épocas diferentes), sino por la razón que tuvieron los mayas de Kohunlich (y seguramente de muchos otros lugares) de diferenciar construcciones dándoles orientaciones distintas (*ibidem*: 85).

Por otro lado, se confirmaron algunas de las ideas preconcebidas. Ejemplo: “el poder político pasó de ser centralizado en el Clásico temprano a otro de tipo fragmentado y difuso en el Clásico tardío” (*ibidem*: 85). Lo mismo, se confirmó la idea

de que en la región en que se encuentra Kohunlich hay un cambio de tradiciones en el Clásico tardío: la filiación con el Petén, muy notoria en la arquitectura y

cerámica del Clásico temprano, es reemplazada por técnicas y estilos cuyo origen debe buscarse hacia el poniente y el noroeste de Kohunlich, en la provincia conocida como Río Bec y, quizá de manera más notoria, en la de Chenes (*ibidem*: 85).

En el apartado “La secuencia de la ocupación” se incluyen nueve planos con la distribución espacial de los elementos registrados, uno para cada fase o periodo cultural, diferenciando cuatro rangos de ocupación plasmados con círculos grandes, medianos, chicos y más chicos. De acuerdo con lo que se anota en el texto (*ibidem*: 59), el círculo grande significa mayor ocupación del lugar que representa, pero esto no se indica en la simbología de cada ilustración, hay que leer el texto para comprenderlos. Quizá ésta fue la idea del autor al no colocar las claves en tales planos: obliga a la lectura del texto.

Al observar estas nueve ilustraciones puede uno darse cuenta de las diversas ocupaciones a lo largo del tiempo, sin embargo con toda la información con que cuenta el doctor Nalda, se pudo haber realizado un cálculo de población —al menos relativo— para cada uno de estos periodos ocupacionales. Es posible, sin embargo, pensar que Enrique Nalda ya esté preparando, o acaso ya lo tenga, otro volumen con esta documentación.

La obra cuenta con cuatro anexos los cuales ocupan más de la mitad del volumen, y en ellos se presentan todos los elementos que dieron lugar a los resultados planteados en el texto:

- A. Grupos de colección cerámica (listado de tipos y variedades) en total 115 agrupamientos (pp. 91-102).
- B. La cuantificación cerámica de los grupos identificados para cada unidad de excavación (pp. 103-164).
- C. Volúmenes construídos y rangos (de acuerdo con la cerámica) (pp. 165-182).
- D. Características de Conjuntos y estructuras registradas, y la época de ocupación de cada conjunto (pp. 183-207).

Por separado, se anexa un contenedor que incluye 17 planos diferentes pero complementarios: uno general —escala 1:6670— de todo el sitio de Kohunlich, con curvas de nivel cada metro y con la representación de la distribución de las estructuras arquitectónicas, señalando también las áreas excavadas, las aguadas,

remarcando el límite de inundación. Este plano está dividido en cuadros de un kilómetro por lado. Los otros 16 planos —con escala 1:1870— corresponden precisamente a cada uno de los cuadros —de un kilómetro por lado— en que se subdividió el plano general, están nombrados como hoja 1 a la hoja 16 y contienen la misma información que el plano general, sólo que a escala menor.

Con esta información el lector que lo desee puede realizar sus propias observaciones e incluso interpretaciones. En estos anexos se encuentra todo el caudal de datos que sirvió de base para la realización del mapa de Kohunlich y por medio del cual se llegó a las propuestas sobre su desarrollo.

En lo personal me hubiera gustado que el plano de Andrews (figura 3 en el original) se hubiese colocado invertido, facilitaría su observación y comparación con el plano de Víctor Segovia (figura 2 en original) pero ....quizá esto sea otra táctica del autor para obligar al lector a concentrar su atención en lo que observa.

También por mi parte, que no conozco el sitio, me hubiese gustado un mayor número de ilustraciones (sobre todo porque las fotos del libro son a color), ya que como reza el dicho: “Una imagen dice más que mil palabras”.

Por otro lado, no comprendo los tonos grises de los círculos de las figuras 13 (Clásico temprano, faceta temprana), 17 (ocupación en el terminal) y 18 (ocupación en el Posclásico temprano); desconozco si tiene algún significado o se trata sólo de un problema de impresión. Todo parece indicar que efectivamente se trata de esto último. En fin, resumiendo podemos apuntar:

Se trata de un texto sobre la elaboración de un mapa —el de Kohunlich— realizado con la finalidad de ir más allá de la simple observación de los accidentes topográficos causados por la actividad humana.

Se puede observar, a través de sus líneas, la forma de explotar esta información y la gran ventaja que tiene para lograr diversos enfoques y variadas interpretaciones de acuerdo con el interés de cada investigador.

Resalta el atrevimiento y decisión del autor de otorgar, en sus anexos, toda la documentación que sirvió de base para la elaboración de este magnífico trabajo.

Sobresale el carácter didáctico de la obra, repito, ya que a lo largo del texto se refiere todo el procedimiento, las tácticas y técnicas para lograr la elaboración del mapa y sobre las formas de su interpretación.

Es un texto compacto, sintético, bien estructurado y mejor redactado, lo cual facilita su lectura y comprensión.

